

NOTAS Y RESEÑAS DE LIBROS

A PESAR DE MUJER. LA AVENTURA DE LA TRANSGRESIÓN DE ROSIBEL MORERA

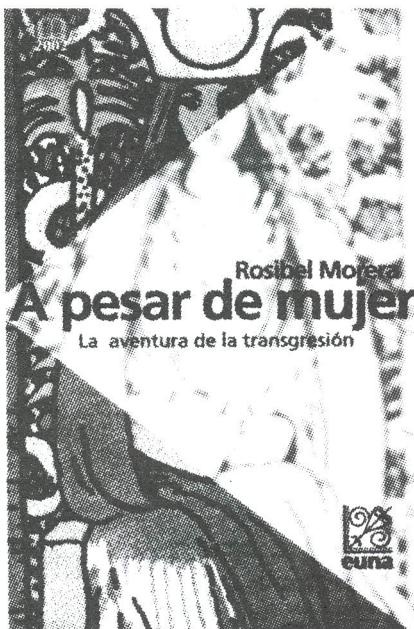
Julián González Zúñiga

Preámbulo

Me resulta muy grato presentar mis comentarios sobre esta obra, premiada con el primer lugar en novela del “Certamen UNA Palabra”, 2002. Además de los criterios que compartí entonces con los otros invitados a ser parte del jurado y ante las limitaciones que esa función exige a la hora de elaborar el dictamen, voy ahora a referirme a esta historia como lector gozoso en esta agradable tarea.

1. El Título

Para empezar, el mismo título es de por sí muy sugerente. Si lo analizamos gramaticalmente, nos encontramos con una frase concesiva, donde se expresa por medio de la locución “a pesar de” una objeción o dificultad para el cumplimiento de lo que se dice en la oración tácita del título, que en este caso correspondería a la principal: “...fue consagrada Papa” (p. 22), pronunciada por José Italbín al inicio de su relato ante el abad, una vez instalado en la abadía, la que marca el comienzo de la historia narrada. Siguiendo con el punto de



vista gramatical, en el período se niega la eficacia del acto (llegar al papado). Por otra parte, la ausencia del verbo en la oración subordinada (a pesar de mujer) nos remitiría a proponer tres posibilidades: a pesar de *ser* mujer, a pesar de que *fue* mujer, a pesar de que *era* mujer. Tanto con el verbo en infinitivo como con las formas del indicativo, estamos ante la existencia efectiva de un obstáculo para el cum-

plimiento del enunciado en la oración principal; pero la dificultad se rechaza por ineficaz (*Esbozo de una nueva gramática*, p. 557).

Además, el uso del verbo en indicativo en la oración principal (fue), excluye definitivamente el empleo del subjuntivo en la subordinada (a pesar de que fuese/hubiese sido) y, por ende, la dificultad como algo posible. Más aún, el verbo en la voz pasiva (fue consagrada) establece la relación con otros sujetos, agentes de la acción de consagrar a este papa-mujer. Esos otros son: la institución eclesiástica en el siglo IX, la comunidad cercana que anhelaba tener un nuevo papa, el mundo católico que necesitaba verse fortalecido ante el peligro islámico, el poder político a la expectativa de un nuevo papa en lo que respecta a sus intereses terrenales.

2. El subtítulo

“La aventura de la transgresión” se añade al título original y así entramos en un mundo de constantes transgresiones:

- a) La del padre de María Inés Juana Etelbert –Pedro Edwin Etelbert– cura casado con Emma, con quien procreó y formó una familia. Además, piensa que su hija “Tiene cabeza de varón” (p. 25) y por ende puede estudiar.
- b) La relación incipiente de María Inés y José Italbín, quienes inician su vida sexual siendo niños y cómo el mismo José

- practica el control de la natalidad.
- c) María Inés propone a José partir juntos y, disfrazada de hombre, hacerse cura.
- d) María Inés, convertida en Pedro de Etelbert, ofrece cursos a las mujeres —a quienes se les negaba el acceso a la educación— y pregonaba la igualdad (de género).
- e) El acercamiento profundo entre Pedro y Giulia Capponi y los consejos de Pedro sobre la relación apasionada entre Giulia y el pintor o sea, Linceo Palotes. La atracción momentánea de Pedro (María Inés) por esta dama.

Al fin de cuentas, la novela es una aventura por el mundo de las transgresiones, lo cual es potencialmente real desde el momento en que se revierte el orden, sobre todo en un mundo perneado por la moral cristiana donde, sin embargo, los mismos adalides de la iglesia son grandes transgresores: el papa León IV que precede a Juan VII (Pedro o María Inés) muere de sífilis; la monja Encarnación que asistía al papa Juan VII también sufre de este mal, contagiada por el mismo León IV; la monja Rebeca que asistía también a Juan VII busca cómo seducirlo (la); el cardenal Fatti es un paidófilo; el cardenal Hugo acosa a una adolescente que Madame Alfonsina le ofrece como mercancía... En fin, el lado perverso/humano es mostrado en toda su realidad.

3. El relato

Hay dos historias de amor que se cruzan: la de María Inés (Pedro de Hazelkent y Juan VII) y José Italbin; la de Giulia Capponi y Leo-

ncio Palotes; la primera es un amor que trasciende todo; la segunda es una historia de amor sincero mezclado con ardientes pasiones.

La división en 18 capítulos está asignada por el eje de amor y la determinación. Cada uno de estos se subdivide a su vez en varias secuencias narrativas, lo que da más dinamismo a la narración, ya que así se flexibiliza el conjunto de temas que conforman la historia total.

El sujeto e hilo conductor representado por José Italbin aparece desde el principio convertido en un hombre mayor que se decide a contar la historia de su bienamada María Inés (capítulo 1 completo), mientras que en el segundo capítulo arranca el otro relato, el que corresponde al pasado. Esta retrospectiva se ve interrumpida con una breve vuelta al presente en los capítulos sexto y noveno. El epílogo podría ser visto como una escena prospectiva, cuando el hijo de María Inés y José, un cardenal de 40 años que va a ser papa, lee la historia de su madre. Así termina el relato.

4. Otros hechos

La historia central podríamos resumirla en la preparación, progresión, ascenso y caída de María Inés Juana Etelbert, convertida primero en Pedro de Hazelkent y luego en el Papa Juan VII, investida como tal el 7 de diciembre del año 855, y muerta después de un año de ejercer el pontificado cuando el pueblo la vapulea al dar a luz en medio del carnaval y descubre así que el papa es una mujer.

A la par y en medio de este relato surgen otros hechos y accio-

nes que completan el panorama histórico y social en que ocurre lo narrado: la relación de la familia de Doménico Capponi con el poder político y con la iglesia; el papel del cura Pedro como maestro y erudito; las intrigas políticas entre reinos enemistados; la azarosa vida bohemía del pintor Leoncio Palotes y su caída final; las apetencias sexuales por los jóvenes del estilizado cardenal Fatti; el ataque e invasión de los musulmanes, quienes se apoderaron de la ciudad de Ostia y José es tomado como rehén; la reunión política en Aquisgrán; la muerte del rey de Italia, Lotario I; la devoción de los fieles ante el cuerpo del fallecido Papa León IV; los códigos falsos que le envían al Papa Juan VII y que podrían comprometerlo; la visita de buena voluntad de los emisarios de Carlos II de Francia a Juan VII, la ceremonia de Navidades al inicio del papado de Juan VII; José salva al recién nacido cuando María Inés es linchada por el pueblo.

5. Un acercamiento desde el género

Una novela con este título y este subtítulo tan persuasivos, cuya autoría corresponde a una escritora, y que trata sobre una mujer que devino papa, tendrían al menos tres premisas para una lectura desde la perspectiva de género.

Para empezar, la figura omnipotente de José Italbin está al lado y nunca por encima de María Inés, su amada compañera. Muy al contrario, la estimula a seguir adelante, se convierte en su cómplice y le cede el cargo de obispo de Ostia que le habían ofrecido a él. En vez de una relación de subordinación a la mujer, prevalece una de equidad.

También en el espacio de la intimidad, María Inés puede tomar la iniciativa y manifestarse feliz al respecto.

En el plano de las ideas, María Inés se pronuncia abiertamente a favor de la necesidad de la educación de la mujer, en igualdad de condiciones que el hombre. Así mismo, proclama la equidad, como una manera de explicar que ante Dios no hay tales diferencias como la misma sociedad y la iglesia pregonan e imponen. María Inés recurre a la misma táctica de la invisibilidad pero a su favor: se invisibiliza sin auto-aniquilarse como mujer y actúa como hombre, con lo cual burla el sistema y recupera el don de la palabra que el hombre se había atribuido para sí. Esto le permite actuar en el ámbito de lo público y participar en negociaciones políticas, así como dar consejos en calidad de religioso.

Por otra parte, María Inés asume su propia sexualidad como algo natural, inherente a su ser-mujer, que comparte con José Italbin exclusivamente. En este sentido de libertad de decisión propia, parece experimentar la sexualidad con Rebeca, la monja que la asiste durante su corto papado.

En uno de sus últimos encuentros íntimos con José Italbin, ella decide no seguir con la práctica contraceptiva de toda la vida, por lo cual queda embarazada. No midiendo las consecuencias de su actuación, busca dar a luz secretamente con la anuencia de José Italbin, pero un giro del destino la expone ante el mundo cuando su hijo nace en plena calle, en medio del carnaval. Esta es su caída, mas no por ser

madre, sino por el engaño de ser mujer y papa a la vez. Su muerte heroica fue algo que no planeó, ella que todo lo previó.

6. Como conclusión: ¿la transgresión es castigada?

De la lectura de esta novela podríamos concluir que el camino de la mujer que se aparta de lo establecido por el patriarcado, está lleno de obstáculos, pues se trata de un camino empedrado y en pendiente. Quienes de ellas logran llegar al final, pueden ser víctimas del oprobio y del escarmio sociales, por lo que deben empezar a recorrer un nuevo camino, una vez superada la primera prueba. En este otro trayecto, habrá quienes mueran en el intento, ya que por el desgaste o por un hecho fortuito, como es el caso de María Inés / Juan VII. Sin embargo, la mujer cuenta con un factor único que la distingue del resto de los hombres: la maternidad. Al dar a luz a su hijo en medio de la calle y ante la vista del pueblo, María Inés recoge el fruto que perpetuará el amor que ella y José cosecharon cuidadosamente en secreto. Ante esta verdad indiscutible, nadie pudo contra María Inés Juana Etelbert... a pesar de su condición de mujer.

BIBLIOGRAFÍA

Morera, Rosibel. *A pesar de mujer. La aventura de la transgresión*. Heredia: EUNA. 2004.

Real Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. 5ª reimpresión. Madrid: España-Calpe. 1978.